

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Viernes 18 de diciembre de 1857.

AÑO III.—N.º 910.

EDICION DE LA MAÑANA.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

MADRID 18 DE DICIEMBRE.

Puesto que la política interior está atascada, merced á las fuertes dosis de narcótico que la ha administrado el gabinete Armero, y puesto que no hay esperanzas de que sacuda su modorra hasta que aspire los vapores parlamentarios, dejémosla descansar en paz y busquémosla para llenar nuestros deberes cotidianos otros asuntos menos soporíferos. La situación duerme recostada sobre sus laureles, como una virgen púdica de esas que nos pintan los poetas en sus parámetros de inspiración. Alejémosla de su alcoba, corriendo de paso las cortinas de su blanco lecho y apartando la vista de sus encantos tentadores. Es muy peligroso contemplar el sueño de una virgen. ¿Y quién más virgen que la situación?—Alejémosla, no sea que involuntariamente sorprendamos el secreto de sus amores en alguna palabra escapada de sus labios durante el sueño. Alejémosla, no sea que algún amante celoso nos atise en nuestro extasis contemplativo y nos arme camorra suponiéndonos intenciones poco rectas. Los amantes son suspicaces hasta los dedos se les antojan huespedes. Sin duda por esta circunstancia los amantes de la situación ven visiones y oyen campanas sin saber dónde suenan. Juzgan que la dama de sus pensamientos es un monstruo de belleza, y se figuran que todos los hombres están obligados a enamorarse de ella. Pero nosotros somos gente de juicio y no nos enamoramos así de sopetón y como quien recibe una embajada flovida del cielo. Nosotros no somos insensibles á los encantos de la belleza física, que al fin y al cabo estamos hechos de carne y hueso; nos gusta el donaire y la gracia (lo que no nos gusta son las gracias mal repartidas); pero no nos pagamos un solo de esteroides, de afectos y de ataraxias: necesitamos conocer las prendas morales de la muchacha, el estado de su inteligencia, sus estudios, sus inclinaciones y hasta sus compañías. Por esto no es de temer que nos enamoremos de la virgen situación, á pesar de los hiperbólicos elogios que nos hacen sus galanes. Cuando la veamos despierta será otra cosa.

Por de pronto no nos seduce su propensión a sueño, que revela ciertos hábitos de pereza y de holgazanería. Ahora, si lo que parece un sueño natural es una afeción patológica, un vicio orgánico, en tal caso no la censuraremos por su ociosidad, pero tampoco la entregaremos las llaves de nuestro alvaldío: podría dejárselas quieto en uno de los accesos de su enfermedad y dejarnos á la luna de Valencia.

Pero todo esto no tiene nada que ver con el asunto de que nos hemos propuesto tratar, y que hemos olvidado completamente. Hé aquí el peli-ro de las digresiones. El ministerio Armero es el exponente de este peligro.—Por mas que fatigamos la memoria, no podemos recordar la idea que teníamos presente al empezar este artículo. ¿Será tal vez que no teníamos ninguna idea? Lo sentiríamos, porque no se creyese que pertenecemos á la situación. No es esto decir que la situación carezca de ideas: son tantas las que tiene, segun dicen sus partidarios, que no sabe por cuál empezar su curso gubernamental; pero como no las manifiesta, hace sospechar á los que no están en el secreto, que no tiene mas idea que la de ideal algo que tenga las apariencias de una idea.

Como íbamos diciendo, hemos perdido el hilo de la nuestra, y no sabemos qué hacer con lo que llevamos escrito. Hemos ofrecido hablar de algo, y no podemos cumplir nuestra palabra. Al

menos el gabinete Armero ha ofrecido hacer mucho, y no es extraño que por querer hacer mucho no haga nada; pero nosotros, que solo prometimos decir algo, no tenemos disculpa si nada decimos. Y el caso es que no tenemos el recurso de decir, como el ministerio por medio de sus órganos: «mañana haremos». No señor: nuestros suscriptores quieren que hagamos hoy, sin perjuicio de que hagamos también mañana.

Ya que es preciso hacer algo, vamos á hacer calendarios sobre lo que hará (cuando haga) el gabinete Armero-Mon. Aquí no pecamos, porque el gabinete Armero-Mon no ha dicho lo que piensa hacer, aunque haya prometido hacer mucho.

El gabinete, en primer lugar, hará tiempo; para lo cual tiene á su disposición todo el que falta de aquí al día 10 de enero de 1858. Esto se hace tan fácilmente como los calendarios, y no necesita programa.

El gabinete hará una mayoría compacta, numerosa y bien disciplinada en las Cortes. También es cosa sencillísima: lo único que resta averiguar es si esta mayoría será favorable ó adversa al gabinete.

El gabinete hará muchos proyectos de ley, lo cual no tiene nada de difícil, después de haber visto el proyecto de ley de imprenta del señor Nocedal, hecho en un santi-amen. Lo que hay que saber es si los proyectos ministeriales merecerán la aprobación de las Cámaras.

El gabinete hará nula la reforma constitucional y la ley de imprenta de Narvæz: esto no pasa de ser una presunción mas ó menos fundada, pero al fin es algo.

El gabinete hará política liberal conservadora, y gobierno expansivo y tolerante: así lo deseamos, así lo esperamos y así lo creemos, aunque no posea de ser una creencia, una esperanza y un deseo nuestros, que podrán quedar reducidos á la simple categoría de deseos.

El gabinete hará todo lo que pueda por hacer algo bueno: no será culpa suya si le faltan fuerzas y aptitud para obrar como desea.

El gabinete hará, por último, la felicidad del país, y está dicho todo. No falta mas sino que el país sea dócil y se acomode á sufrir el yugo de la felicidad que le prepara el gabinete.

Mucho mas hará todavía el ministerio Armero-Mon-Bernúdez; pero ya hemos emborronado suficientes cuartillas para llenar el espacio que debería ocupar un artículo de fondo, y no queremos proseguir esta especie de juicio del año. Hay personas bastante crédulas que serían capaces de añadir á la lista de los hechos futuros del gobierno esta partida:

El gabinete hará... lo que hizo Cascárruelas.

Si nuestros lectores quieren conocer la opinión de la prensa política acerca del real decreto que prorroga hasta el 10 de enero la época de apertura de Cortes, pueden pasar la vista por los siguientes párrafos tomados de los periódicos de ayer:

La España.—«Por un real decreto que ayer publicó la Gaceta se prorogan las Cortes hasta el 10 de enero. Como el motivo en que el gobierno apoya esta medida, es el deseo de S. M. de solemnizar con su presencia aquella ceremonia, para lo cual se halla imposibilitado antes del día nuevamente señalado, creemos que el gobierno ha procedido en razón porque nosotros deseamos también ver á nuestra Reina rodeada de los representantes de la nación, mucho mas en las presentes circunstancias que son de ventura y de júbilo para la familia real y para todos los españoles.»

La Crónica.—«La prórroga de la apertura de las cor-

tes para el 10 del próximo enero acordada por el consejo de ministros y que se publica por real decreto en la Gaceta de ayer, no tiene en nuestro sentir el carácter político, que por algunos se le ha querido atribuir, sino que es simplemente una medida de oportunidad.

Para nosotros es solamente la prueba de la razón que tenemos al pensar que el actual gabinete no disolverá las Cortes, sino que se presentará ante ellas para con su concurso desarrollar el pensamiento que consideramos adecuado á las necesidades del país.

Por lo demás, la satisfacción de que S. M. la Reina solemnice con su presencia la apertura, después del fausto suceso que toda España celebra, es para nosotros motivo suficiente para que no desaprobemos el breve plazo de diez días que el real decreto mencionada retarda aquella solemnidad.»

El Diario Español.—«En la sección correspondiente se verá el real decreto por el cual se determina que las Cortes del reino que habían de abrirse el 30 de este mes, no se reúnan hasta el 10 del siguiente.

Esta breve prórroga, justificada suficientemente por el estado en que se encuentra S. M., permitirá que nuestra augusta soberana asista á tan solemne acto, como es su vivo deseo, segun se expresa en el preámbulo del real decreto.

El feliz natalicio del Principe de Asturias, presagio de tantas venturas y de tan ríesueñas esperanzas, ha hecho sin duda comprender á S. M. que era motivo para dar un nuevo testimonio á la nación, del afecto que profesa á las instituciones representativas, que basadas en el principio liberal, han contribuido al reconocimiento de su legitimidad y al afianzamiento de su dinastía.

Con este acto, cuya alta significación no es posible desconocer, viene á demostrarse de una manera evidente la unión que existe entre el trono y el pueblo; con este acto viene á revelar S. M. en su nombre y en el de su augusto hijo, símbolo de las gloriosas tradiciones de la monarquía constitucional, su ardiente anhelo y su íntimo pensamiento, de que continúe reinando la conveniente armonía entre todos los poderes, y de que no se mengüe el prestigio de esas instituciones, evidenciando que en el sincero ejercicio de las prácticas parlamentarias, cifra el porvenir y la prosperidad de la patria cuyos destinos rige.

La presencia de S. M. en medio de los representantes de los intereses de las ideas y de las aspiraciones generales, es una preciosa garantía, pues revela el firme propósito de que prosigan funcionando en perfecto acuerdo, todos los elementos que constituyen el gobierno representativo, indicando al mismo tiempo que solo con este régimen pueden consolidarse nuestras conquistas políticas, y adquirir el indispensable desarrollo los intereses públicos.

La presencia de S. M. en el seno de la representación nacional, abrirá un campo mas vasto y mas franco á sus deliberaciones, alejando todo temor de que surjan los conflictos que pudieran ocasionar los adversarios del sistema constitucional.

El Clavo.—«El decreto que publicamos en otro lugar, prorogando la apertura de las Cortes para el 10 de enero; decreto que fuimos los primeros en anunciar hace muchos días, parece que resuelve la cuestión de no disolver el actual Congreso. Lo sentimos por el ministerio, que no tardará en tocar las consecuencias de esta conducta, que mas que á error de cálculo atribuímos á un exceso de debilidad ó tal vez de impotencia.

Nosotros nos atreveríamos á preguntar por centésima vez al gabinete: ¿Qué fuerza moral va á buscar en el Congreso elegido bajo la influencia del señor Nocedal? ¿Qué ventajas pueden reportar sus votaciones para la consolidación del régimen representativo, tal como lo establece la Constitución de 1845? No necesitamos las respuestas: las conocemos de antemano.»

Las Novedades.—«Reconociendo, como reconocemos, en el motivo patente de esa prórroga, una causa real é importante, hallamos, sin embargo, una importancia muy superior, una significación muy distinta en el fondo del nuevo decreto.

Y esa significación, que llega la segunda á nuestra vista de monárquicos, y la primera á nuestra observación de políticos, es completamente contradictoria de la que tenía el primer aplazamiento; es tanto como un giro en sentido moderado del ministerio que se llamó

delante de ella, ardiente y desolada, y se descubría á su vista aquella herida que sangraba por toda una vida de infortunios y amarguras.

Después continuó: «Apodórse de su corazón un amor insensato, amor terrible, amor funesto, amor implacable, que devoró los demás pensamientos y le enloqueció con esa locura que no hay nada que pueda curarla. Si, todo lo hubiera sacrificado por aquella mujer; hubiera dado su vida por una señal suya, por una esperanza, pero la que amaba era fría, insensible; jugó con él como con un niño, como con un adorno cualquiera; le sonreía para matarle con aquellas sonrisas, para que creyese en la felicidad y volviese á caer mas horriblemente en la nulidad de un amor deshecho.

Hablando así Gaston, dió un paso hacia Inés, y como si hubiese olvidado la línea que le separaba para siempre de todos sus recuerdos, como si aun fuera un gran señor, levantó noblemente la cabeza, fijó en la joven su penetrante mirada, y enderezó su cuerpo que una vez precoz había encostrado.

—Dios perdona á esa mujer,—dijo,—el daño que me ha hecho sin saberlo, y tal vez sin comprenderlo... ella mató toda mi vida... Quise hacer que fuese en mis miradas y arroje toda mi fortuna al acaso... después un día separé mi vista de aquel idolo, miré alrededor de mí y vi un abismo abierto y vi la miseria... sí, la miseria, es decir, la humillación, un desden mas horrible que jamás le había usado. ¡Oh! ¡os aseguro que el corazón de un hombre encierra tormentos inagotables!.

Pronunció estas palabras con una voz tan desgarradora, que Inés Sorel se estremeció.

—¿Cuánto habéis debido padecer!—dijo con voz dulce y compasiva.

Gaston continuó: «En la noche anterior me acordé

liberalizadora; la aprobación de estas Cortes después de su desaprobación, es lo mismo que romper la obligación tácitamente contraída por el ministerio de presentarnos, tras algunas semanas de inacción, reformas útiles, generales, llenas de liberalismo y de profundidad.

Todo eso, mucho mas aun, dice á nuestros oídos la disposición de ayer.

La Epoca.—«No nos hacemos ilusiones ni queremos hacélas concebir á nadie. La reunión de las actuales Cortes para el 10 de enero puede ser ó un gran peligro ó una victoria decisiva para el gobierno, segun sea la conducta que este observe.

No tomando el gabinete la iniciativa, no dando á conocer por medio de algun acto inequívoco é importante la significación positiva y real que para todos tiene, aun para sus mismos enemigos que afectan desconocerla, presentándose á las Cortes como á recibir su impulso y no á darlas dirección, y á imponerlas su pensamiento con resolución y con franqueza, el ministerio pierde toda su fuerza. Si por el contrario, en el breve espacio que resta de aquí á la apertura de las cámaras, el gobierno adopta una de esas significativas resoluciones, que sería una prueba mas de la confianza que los ministros no han cesado un momento de merecer á la corona, entonces la opinión ya sabría resueltamente á qué atenerse, y, téngase entendido, cualquiera que fuera la actitud de los diputados, todas las ventajas estarían á favor del ministerio.

Los dos extremos que acabamos de establecer son tan evidentes, que no necesitan mas que anunciarse para llevar la convicción mas profunda á los ánimos. Preséntese el gobierno á las Cortes desaperecido, y su derrota es tan probable, como probable nos parece el triunfo de una combinación reaccionaria, que, afectando grande espíritu de tolerancia en las palabras, lleve mas tarde á toda su realidad y á todo su desarrollo el pensamiento de unas Cortes, cuyas opiniones se han reflejado, pálidamente acaso, en los debates y en las votaciones sobre la reforma, sobre la ley de imprenta, las bases de la enseñanza y el empréstito Mirés.

No creemos que observe esa conducta el gobierno. Esperamos, por el contrario, que aproveche el tiempo y que adopte una de esas medidas trascendentales que acaban con todas las incertidumbres, y que no dejan á nadie que se haga ilusiones.

Adoptadas esas medidas en el interregno parlamentario, y anunciado á las Cortes por medio del discurso de la corona todo su plan de gobierno, la desamortización, la ley electoral, la ley de imprenta, la nivelación de los presupuestos, el ministerio puede estar seguro de las indubitable ventajas de esta conducta franca y resuelta. Abiertas las Cortes, los hechos deben seguir inmediatamente á las palabras, es decir, que desde luego se ha de formular concretamente ese pensamiento general en leyes especiales.»

Afirmase que las gracias por el nacimiento del Principe de Asturias se extenderán á todas las clases del Estado, sin otra cortapisa que la de procurar que sean lo menos gravosas posibles al Tesoro público.

Dicese que el 20 del actual, cumpleaños de la infanta doña Isabel, habrá besamanos en palacio, aprovechando esta circunstancia S. M. para recibir á las muchas personas que anhelan felicitarla por su alumbramiento.

A principios de la semana próxima parece quedará abierto el pago de la mensualidad corriente á todas las clases que dependen del Tesoro.

A las noticias que dimos ayer del gran lujo que S. M. la Reina nuestra señora va á ostentar en sus trenes el día que salga por primera vez después de su alumbramiento al santuario de Atocha, tenemos que añadir que S. M. estrenará un riquísimo vestido de terciopelo carmesí,

—No me atreví á hacer frente á esta humillación; no me atreví pobre y desgraciado á aquel mundo que me habia visto rico y brillante. No tuve fuerza para aceptar esta prueba, porque esta mujer á quien yo tanto había amado á quien yo amaba todavía, al destruir mi corazón me habia quitado el valor, y para terminar de una vez, resolví morir...

—¿Dios mío!—exclamó Inés á su pesar.

En las arrugas que cubrían su frente tan blanca se veía que parecía buscaba un recuerdo de su pasado.

—Morir, señora,—repuso Gaston encogiéndose de hombros.—¿Por qué no morí entonces? pero el dolor, la desesperación, los desdenes de aquella mujer habian agrietado mi alma. Ya os lo he dicho, estaba loco. Hice correr el rumor de que habia muerto, y acepté esta vida aventurera de combates y peligros entregado al desprecio de los hombres mi blason y mi nobleza... quise ahogar así el recuerdo de los días que habia vivido, de las lágrimas que habia derramado, de los dolores que habia sufrido; creí que podía olvidar... y en todas partes me siguió el mismo pensamiento... Un día señora oí los gritos de una mujer... corri y vi... ¡Oh! no... no... Ya veis que he padecido mucho y que no necesito dinero... Adios... adios...

Y apretándose el corazón con ambas manos como si hubiese querido comprimir sus latidos se lanzó hacia la puerta.

Pero Inés Sorel, estaba tan agitada, casi tan turbada como él mismo; su alma insensible á todas las protestas de amor que continuamente le rodeaban, se encontró conmovida y temblando al oír la relación de tantos padecimientos y después se despertaron sus recuerdos... recordaba tambien vagamente haber oído gritos de angustia y de dolor.

Arrastrada por un movimiento irresistible detuvo se

bordado de oro, y cuya hechura es á la moda del tiempo de Luis XV. Este vestido será de grandísimo efecto, aparte su riqueza. Se está bordando en casa de las célebres Mallorquinas, en la calle de Jacometrezo, donde se han bordado tambien algunos de los caparzones de que hablabamos en nuestro número anterior.

Examinando La Iberia los diferentes rumores que han corrido estos días, dice entre otras cosas:

«El gobierno deseaba tambien, en vista de esta negativa (la del señor Martínez de la Rosa á la presidencia del Congreso), que fuese presidente el señor Mayans, el cual tambien rehusa el puesto. Por último, se cree con fundamento que piensa en Isturiz, único hombre que encuentran capaz de contrarrestar la falange Brava Murillista, que es á la que mas teme el gabinete; este temor es fundado, porque se asegura que están dispuestas á subordinarse las huestes de Nocedal, Narvæz y Sartorius.»

Prescindiendo de la exactitud de esta última noticia, no podemos menos de preguntar á nuestro colega La Iberia: ¿dónde están, cuáles son las huestes de Nocedal? ¿Qué importancia, qué significación, qué partidarios tiene el señor Nocedal después de su caída? ¿A qué partido, á qué fracción, á qué grupo político pertenece el inolvidable perseguidor de la imprenta? No: el señor Nocedal no tiene hueste conocida: no es jefe, ni capitán, ni cabo de ningún partido: es simplemente un ex-ministro de la Gobernación, que no logrará borrar el ex ni restablecer el ministro. Es una especie de cero á la izquierda en la aritmética de la política; una cantidad negativa, que solo puede tener valor agregándola á otra cifra de alguna significación; una esperanza menos, una decepción mas.—La estrella del señor Nocedal creemos que se eclipsó para siempre.

Las cartas de Paris dan cuenta de la salida de S. M. la reina madre de aquella capital para la del orbe católico. La augusta viajera, acompañada de su esposo el duque de Rianares y de la menor de sus hijas, entró á las ocho y media de la noche del 11 en el ferro-carril del Mediterráneo, ocupando un carruaje espresamente preparado para S. M. Consta este carruaje de un salon lujosamente adornado con varias piezas, tales como tocador, dormitorios y otras de uso ordinario. Este carruaje tiene el nombre de salon imperial.

Multitud de personas de las primeras gerarquías estuvieron á despedirse de S. M. y á tributarle el homenaje de su consideración y respeto.

De la comitiva de S. M. forman parte su secretario particular, el señor Rubio (don Antonio), su médico de cámara el señor Rubio (don Pedro), su capellán y varias personas de su servidumbre.

Después de haber atravesado por Lyon, llegó S. M. á Marsella el 12, y al siguiente día domingo á las doce y media de la mañana se embarcó en uno de los vapores de la línea de Génova y Civita Vecchia. En todos los pueblos del tránsito fué recibida S. M. con los honores correspondientes á su elevado rango, esmerándose las autoridades francesas en tributarle las mas distinguidas atenciones.

Las Novedades ha oído quejarse á varias personas de las que, bien por negocios particulares, ó bien por deberes del servicio, tienen necesidad de ver alguna que otra vez á los señores ministros, de que estos se niegan á dar audiencia, faltando á la costumbre ya establecida, y produciendo á menudo perjuicios de consideración.

guida vez con la voz y con el ademán á Gaston, y le dijo con voz lenta y aho-gada:

—¿Pero quién sois?—Volvió Gaston la cabeza, pasó sus manos por sus largos cabellos negros; su mirada tenia algo de terrible y de triste... dió dos pasos y se encontró frente á Inés.

—¿Qué quién soy? preguntais... no queráis saberlo puesto que Dios ha puesto el olvido en mi rostro, sin permitir que entrase en mi corazón. ¿Qué quién soy? soy un hombre sin fuerza, sin valor, sin energía, sin voluntad que marcha encostrado bajo el peso de su fatal destino, sin poder atreverme á levantar jamás la cabeza.

—¿Es cierto todo eso?—preguntó Inés mirándole con atención.—¿Es solamente una historia inventada para prestar mi compasión?

—Eso es,—dijo Gaston como hablándose asi mismo;—cuando la desgracia en la vida de un hombre se hace grande y terrible nadie cree en ella.

Y se acercó á Inés.

—Eso es que vos no habeis conocido jamás el amor; señora; ese amor que abrasa el corazón, que llena el alma, que es la estrella feliz ó fatal de todo un destino, y que hace se muera perdido y desesperado si no se puede vivir dichoso y bendecido.

—¿Oh! no; semejantes padecimientos serán tristes síntomas que el corazón inventa.

La señorita Sorel permaneció un momento indecisa, y después dijo con una voz que temblaba tanto como su corazón.

—¿Qué mujer, si hubiese podido creer en semejante amor, no hubiese estado orgullosa con él? ¿Qué mujer á no ser sin corazón y sin alma no querría con el sacrificio de toda su vida, redimir tales infortunios?

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

Vació un instante, como si aquel nombre hiciese traición á su mente.

Pero la joven ni se acordaba de que habia habido un señor noble, rico, altivo, de quien habia sido el idolo, y que tambien se habia llamado Gaston.

—¿No tenéis otro nombre?—le preguntó.

Gaston se estremeció; un momento tuvo la idea de decir: me llamo Gaston, Denary; de descubrir aquel misterio del amor y de perdición y de revelar así toda la inmensidad de su desgracia; pero aquel pensamiento fué como un relámpago, y pasó ó desapareció tambien como un relámpago.

—No tengo otro nombre,—dijo.

—¿Es vuestro padre el viejo?

—No, señor,—dijo con decisión.

—¿Y aquella joven?

—Es la hija del anciano.

El Brillante. — Constituida esta

sociedad de baile en el teatro de Lope de Vega, la junta directiva de la misma cree no deber ni poder hacer elogio alguno, que, por grante que fuese, nunca sería bastante, ni podría decir lo suficiente con respecto al espacio local y a la elegancia y magnificencia con que dispone sus salones, puesto que su objeto es poder proporcionar un punto en el que, a la par que se reúnan el buen gusto en el decorado y adorno de aquellos, ofrezcan sus reuniones el orden y compostura que deben distinguir a una sociedad escogida.

Para dar una ligera idea de las ventajas que esta sociedad ofrece a sus favorecedores respecto al orden interior y esmerado servicio de todas sus dependencias, bastará consignar que la orquesta será dirigida por el entendido y acreditado profesor don Luis Arce, siendo su música enteramente nueva.

El café y fonda se hallarán a cargo de su nuevo dueño don Antonio Castro, en su elegante y cómodo establecimiento contiguo al teatro, siendo todos sus géneros de primera calidad y sus precios lo más módico posible que se conocen en esta clase de reuniones.

El guarda-ropa estará desempeñado por dependientes de la sociedad, la que procurará la mayor puntualidad en el servicio, siendo voluntaria su retribución. Las demás dependencias se hallarán igualmente servidas con todo el decoro que exigen las reuniones de esta clase.

Constante esta sociedad en el deseo de proporcionar a sus favorecedores todas las ventajas posibles, sin embargo de los grandes desembolsos que está verificando, ha dispuesto sus precios en la forma siguiente:

Cada acción de socio, compuesta de dos billetes de señora y uno de caballero, costará 8 reales vellón en los bailes de media noche, y 10 en los de toda la noche.

Asimismo los señores que deseen abonarse por los diez y siete bailes que comprende la presente temporada, solo satisfarán 114 reales vellón, pudiendo también verificarlo en la forma siguiente: por los cinco bailes primeros 30 rs.; por los seis siguientes 36, y por los seis últimos 48.

Los abonos a los palcos son los siguientes: por un palco sin entradas en los cinco bailes primeros 76 rs.; en los seis siguientes 90; en los seis últimos 160, y finalmente, por los diez y siete bailes 300.

Los precios en el despacho son: en los bailes de media noche por un billete de caballero 10 rs., un palco sin entradas 20 rs.; en los bailes de toda la noche 12 y 40 rs. respectivamente.

Los señores que gusten suscribirse como socios, podrán verificarlo en dicha secretaría hasta el día 31 del corriente inclusive, en cuyo día quedará definitivamente cerrada la lista de suscripción.

La sociedad inaugurará sus reuniones de la presente temporada con el primer baile de máscaras que tendrá lugar el día 20 del actual. La secretaría se halla abierta todos los días de diez a dos por la mañana, y de cuatro a ocho por la tarde, en la contaduría del teatro sita calle de Valverde, núm. 1, piso principal.

—Cuentos.—Despidióse un militar de su adorada, y ella exclamaba llena de dolor: — ¡Compañero ligero, y sé que me olvidarás tan luego como hayas pasado ese puente que tenemos a la vista.

Después, hermosa, (repuso el capitán) que por si acaso o eso llega a suceder, voy a escribir tu nombre en mi libro de memoria.

—Viajando por Cataluña un prelado en opinión de santo, quedó sorprendido cuando al salir de un mesón, le pidió el mesonero cien duros por el gasto de una noche pareciéndole aun que le hacía gracia. — Señor (dijo entonces el mesonero), como todo el mundo os reconoce por santo, cuantas sillas, camas, platos, mantiles y servilletas os han servido, son otras tantas reliquias, que yo no puedo profanar haciéndolas servir; por lo tanto creo muy justo que me indemnicéis de esta pérdida.

—Un célebre procurador que era tuerco, gastaba anteojos y hallándose peleando en cierta ocasión, dijo: —Para venir a lo mas esencial cercenaré todas las inutilidades. —Entonces, le interrumpió el abogado de la parte contraria diciendo: —Siendo así, debéis empezar por vuestros anteojos quitándoles uno de los vidrios.

—Cierta predicador en ocasión en que con mas elocuencia hablaba a sus oyentes, repuso en que algunos pisaveros conversaban en voz alta y estaban recatados sobre un altar. Para reprenderles su irreverencia exclamó: —señores, ya está cumplida la predicción del profeta rey que dice: vendrá un tiempo en que veremos becerros sobre los altares del señor. Tum imponent, super altare tum vitulos: mirad aquellos becerros que están sobre el altar, sus mugidos resuenan en todos los ángulos de la iglesia.

—Cierta señorita dijo a un elegante joven que estaba enamorado de ella —Yo te concederé los favores que me pides, tan luego como tu me des lo que no tienes, lo que no puedes tener y lo que puedes darme que es un marido.

—A cierto hombre que se había casado con varias mujeres a un tiempo, le preguntaron los jueces: —¿Por qué se ha casado Vd. con tantas mujeres a un tiempo? —Por ver si encontraba siquiera una buena. —Pues es necesario, (le contestaron aquellos), que vaya Vd. a buscarla al otro mundo, porque en este estamos seguros de que no la ha de encontrar.

Y le condenaron.

—Filosofía heroica. —Meditando un hombre sobre las muchas incomodidades que trae consigo la vida se puso al lado de un precipicio y exclamó:

—¿Por qué esto de comer, beber, dormir, vestirse y desnudarse cada día? Yo estoy cansado.

Y se arrojó a la sima.

—Azores de la fortuna. —Bajo este título ha escrito un drama de costumbres populares el señor don Alfonso García Tejero.

Ignoramos a qué teatro destinara su trabajo este agnóstico escritor.

—Establecimiento piadoso. —Las cantidades ingresadas en octubre y noviembre últimos en los asilos de mendicidad de San Bernardino ascendieron a 131,735 reales 87 céntimos, y a 127,120 con 46 los gastos ocurridos en dicho periodo, resultando para 1.º del actual una existencia de reales vellón 4,615 con 41 céntimos.

—Manto real. —Parece que habiéndose encargado apresuradamente un gran manto de

armado para la Reina, se han suscitado cuestiones desagradables entre los comerciantes de peletería que tenían las pieles y el manguilero, que debía hacerle, dando por resultado que no puede estar concluido para el día de los Reyes en que pensaba usarle S. M.

—Tres máximas de Alfonso Karr. —El matrimonio debe considerarse como el mayor lujo que el hombre se puede permitir.

Para la mujer que ama es una felicidad ser hermosa; para la que solo pretende ser deseada, le basta con parecerlo.

La mujer no es vieja mientras inspire amor.

—Preguntas y respuestas. —¿En qué se parece el arreglo de la biblioteca real a la tela de Penélope?

—En que es interminable.

—¿En qué se parece la vida a un baile de máscaras?

—En que cada cual lleva su careta.

—No será rana. —De cuantos prestidigitadores han embaucado a los no iniciados en los secretos de la magia blanca, ninguno ha rayado tan alto como el que está asombrando al público de Londres, Ni Pinetti, ni Robert Houdin, ni Anderson, pueden competir en diablura con M. Wiljalba Frikell, que se titula médico de cámara del emperador de todas las Rusas.

Este extraordinario artista se distingue de sus colegas en no necesitar aparato de ninguna clase, ni cajitas, ni urnas, ni muebles mas o menos voluminosos. En el teatro en que trabaja no hay mas que dos sillas y una mesa de pino sin cajón ni cubierta. El hombre se prestea lo mas cerca posible del público; saca un pañuelo de seda del bolsillo, lo estiendo, lo arruga, lo convierte en pelota, lo pisa, y lo da a los espectadores para que lo examinen. Cuando vuelve a sus manos, lo toma por las cuatro puntas, y empieza a sacar del fondo plumas de avestruz, en tanta cantidad, que con ellas cubre todo el tablado.

Otra. Pide un sombrero a uno de los concurrentes; lo toma, lo enseña en todos sentidos al público, y siempre cerca de las candilejas, saca de él diez, veinte, cuarenta, hasta ciento y sesenta vasos de plata.

Otra. Presenta un pichon vivo, y tiene la aparente crueldad de cortarle la cabeza. Enjuta la sangre, mete el cadáver en un saco de papel, y lo coloca en manos de un espectador, con encargo de que no lo abra hasta que él lo diga. Hay una botella sobre la mesa. Le dispara un pistoletazo; la botella se rompe y sale de ella el pichon vivo. El que tenía el saco lo abre, y se encuentra con una muñeca.

Es increíble el efecto que producen estos prodigios en los espectadores. Los hay que le creen en pacto con el diablo.

Si viene por aquí cuando se restablezca la santa Inquisición, no se librará de su correspondiente chamuscillo.

CRONICA RELIGIOSA.

—Nuestra Señora de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

—Nuestro Señor de la O. —

Curatela Horas en el oratorio del Espíritu Santo, donde se celebra fiesta a Nuestra Señora de la O. con un titular, habiendo misa mayor a las diez, con pajeirico que dirá D. Pedro Regalado Ruiz, y por la tarde a las tres y media devotos ejercicios, procesión con el Santísimo Sacramento, y por último villancicos.

—Sigue la novena de Nuestra Señora de la O. y se celebra su función principal en la parroquia de San Luis, predicando por la mañana D. Gregorio Montes, y por la tarde D. Miguel de la Torre. —También continúa el duodenario a la Purísima Concepción en el oratorio de Cañizares. —Prosigue la novena de Santa Lucía en San Juan de Dios, y será orador D. Antonio Valiente. —Concluye la novena de Nuestra Señora de Loreto, en su iglesia, y predicará a la misa mayor D. Pablo Santos Valcárcel, y en los ejercicios de la tarde D. Manuel Dueñas. —En la iglesia de Jesús Nazareno se observará a su titular con el culto semanal. —En las Trinitarias se practicarán devotos ejercicios a espensas de una señora, diciendo el sermón D. Juan García Pérez. —En los Servitas y otros empleos se visitarán las cruces. —Y en la bóveda de San Ginés proseguirán por la noche los ejercicios espirituales de Adviento, predicando D. Joaquín Corral.

—Se reza de la Espesación de la Santísima Virgen María, con rito doble mayor y color blanco, habiéndose conmemoración del Adviento.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.			
EPocas.	TERMINAL.	CENTRAL.	BAROMETRO.
7 de la m.	3 1/2	4 1/2	26 1/2
12 de la m.	8	9	26 1/2
6 de la t.	6	7 1/2	26 1/2

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 350 del año y el 85 del otoño.

SOL. Salio a las 7 h. y 16 m. —Se pone a las 4 h. y 35 m.

LUNA. 29 de su edad. —Aparece a las 6 y 42 m. de la m. —Pasa por el meridiano a las 11 h. y 57 m. de la m. —Su retraso para mañana será 52 m.

Se oculta a las 3 h. y 27 m. de la t.

La ecuación del tiempo es 4 m. 30 s.

Los relojes deberán señalar al medio día verdaderamente, sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 55 m. y 30 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16 DE DICIEMBRE DE 1857.

—Precios al contado publicados en Bolsa.

—Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,65 y 60 c.

—Títulos del 3 por 100 diferido, 26,95 d.

—Títulos del 3 por 100 diferido, 26,95 d.

—Precios corrientes no publicados en Bolsa.

—Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

—Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.

—Amortizable de primera, 12,60 d.

—Amortizable de segunda, 7,20 d.

—Deuda del personal, 9,65 p.

—Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87 p.

—Idem de 2,000, 87,50 d.

—Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86 p.

—Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 86,25 p.

—Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 100,50 p.

—Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 100,50 p.

—Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 100,50 p.

—Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 100,50 p.

—Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 100,50 p.

—Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 100,50 p.

—Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 100,50 p.

—Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 100,50 p.

Acciones del Banco de España, 147 d.

Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1500 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADA POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 15 DE DICIEMBRE.

1855 fanegas de trigo.

2279 arrobas de harina de id.

2500 libras de pan cocido.

12584 arrobas de carbon.

89 vacas, que componen 35718 libras de peso.

520 carneros, que hacen 11463 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 16.

Carné de vaca. 51 a 55 13 a 20

Id. de carnero. 80 a 90 34 a 51

Id. de ternera. 138 a 145 51 a 52

Id. de cordero. 102 a 106 40 a 42

Idem en canal. 120 a 138 46 a 51

Idem con hueso. 67 a 69 42 a 44

Idem fresco. 34 a 42 10 a 16

Idem en canal. 30 a 46 10 a 16

Idem en canal. 28 a 32 10 a 12

Idem en canal. 32 a 36 12 a 14

Idem en canal. 18 a 24 8 a 10

Idem en canal. 7 a 8 4 a 6

Idem en canal. 56 a 64 22 a 24

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

Idem en canal. 4 a 6 2 a 4

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1858.

Libro curiosísimo, útil e indispensable a todas las personas. Un tomo de cerca de 300 páginas.

Se vende a cuatro reales en la imprenta de Ginés Hernández y Artés, calle de los Leones, núm. 2, y en su despacho calle de Fuencarral, núm. 24, almacén de papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se envía a las provincias, franco de porte, el pedido viene acompañado de su valor en libranza o sellos de cuatro cuartos.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicidad, para llevar a estas las diversas ediciones de provincias, para llevar a estas las diversas ediciones de provincias, para llevar a estas las diversas ediciones de provincias.

Los originales inéditos de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Doce reales al mes, llevado a domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad a la administración del periódico.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que tiene en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la libranza en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACEITE DE LA MARAVILLA. — CON SOLO USAR

de este específico por espacio de 15 a 20 días, han de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecerse, lo que se ha verificado ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

DICCIONARIO DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL.

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiaridades atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces, a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos, y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, o en libranza o sellos de correo.

Los correspondientes disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltr, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

CUADRO SINOPTICO DE LO MAS IMPORTANTE DE LA HISTORIA DE LA IMPRENTA, POR EL CAJISTA RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de El telégrafo, calle de San Lorenzo, núm. 11, a 2 1/2 rs. ejemplar, remitiéndose el pago en sellos de franqueo, y sera remitido a vuelta de correo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redacción de La Estrella y de La Restauración.

Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA CORTE necesitan papeles pintados de todas clases.

—Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc. —Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES. —BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueco con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras ganarse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontecorvo, a cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para preavisos.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE PLATERIAS, tienda titulada La Perla Sevillana, hay un abundante surtido de perfumería exquisita, chanclos de goma, peines de todas clases y otros objetos: todo a precios muy arreglados.

También se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes asuntos.

EL HUERRANO DE LOS ALPES. —ESTE ESCELENTE libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y